

Corolario Trump a la doctrina Monroe: I take west - O la paz por la fuerza -

Camilo González Posso

Indepaz, Bogotá D.C. diciembre de 2025

“El 2 de diciembre de 1823, la doctrina de la soberanía estadounidense quedó immortalizada en prosa cuando el presidente James Monroe declaró ante la nación una simple verdad que ha resonado a lo largo de los siglos: Estados Unidos jamás flaqueará en la defensa de nuestra patria, nuestros intereses ni el bienestar de nuestros ciudadanos. Hoy, mi Administración reafirma con orgullo esta promesa bajo un nuevo "Corolario Trump" de la Doctrina Monroe: que el pueblo estadounidense —no las naciones extranjeras ni las instituciones globalistas— siempre controlará su propio destino en nuestro hemisferio”. Trump, D. 2 de diciembre de 2025

Resumen

Este artículo examina la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos 2025 (NSS2025) desde la perspectiva de la geopolítica hemisférica y del resurgimiento del excepcionalismo estadounidense. Se argumenta que la nueva doctrina constituye un “Corolario Trump” a la Doctrina Monroe, formulado como una reivindicación explícita de primacía continental y como mecanismo para gestionar el declive relativo de la hegemonía estadounidense frente al ascenso de China. El análisis muestra cómo la estrategia integra objetivos de reindustrialización, restauración del poder militar, redefinición ideológica interna y reconfiguración de las alianzas hemisféricas. Asimismo, se examinan sus implicaciones para el orden global, la competencia geoestratégica y la autonomía de los Estados latinoamericanos.

Palabras clave: Estrategia de Seguridad Nacional; Doctrina Monroe; geopolítica hemisférica; Estados Unidos; China; Trump; multipolaridad.

Introducción

Para simplificar el título ya se está hablado de Doctrina Monroe 2.0, dotrina TrumpRoe para mostrar la relación entre MEGA y América para los americanos o, siguiendo el texto oficial a la nueva Estrategia Nacional de Seguridad (NSS2025; The White House, 2025), se le subtitula como Corolario Trump a la Doctrina Monroe.

Esto de los nombres publicitarios puede ser secundario, pero no lo es cualquier intento de simplificación de un documento de política de la primera potencia del planeta que está diciendo cuáles son sus sueños y estrategias ante la nueva realidad de un mundo que dejó de ser unipolar y se enruta definitivamente a una etapa pluripolar y de reordenamiento de las reglas de relación entre naciones.

Así que la primera recomendación es no tomar el Corolario Trump a la ligera despachándolo con el descubrimiento de que se trata de la hoja de ruta de un imperio en

retroceso que le da prioridad a fortalecerse desde adentro y pretende recomponer su poder en el “hemisferio occidental” para enfrentar el reto de potencias emergentes y en particular de China.

Como dice el texto del Corolario Trump, tienen una mirada pragmática que reconoce el profundo cambio que se ha dado en el panorama internacional. No se dota de una estrategia para el poder global como se pretendió en el periodo posterior al colapso de la Unión Soviética, ahora constata que en este siglo se han dado procesos irreversibles que han puesto en cuestión la hegemonía de los Estados Unidos y ello se muestra en la emergencia de China como potencia y la emergencia de otras menores que se salen de la órbita de los Estados Unidos.

1. Los deseos

Así que el Corolario Trump se dirige a contener el retroceso del poderío de Estados Unidos que, aunque siga siendo la primera potencia, viene en descenso como lo indica el debilitamiento del dólar como moneda de reserva (Eichengreen, 2022), el endeudamiento inmanejable, la desindustrialización que fue fruto de la globalización y su deslocalización, el empobrecimiento de la clase media en Estados Unidos y la pérdida de capacidad de competencia con China y otros emergentes. A esto se suma la decadencia de los aliados europeos que según el documento del Corolario han caído en una crisis de civilización hasta el punto de tener el riesgo de desaparecer si no se alinean con los intereses de Estados Unidos.

Si resumimos el sentido general de lo que se propone la Estrategia Nacional de Seguridad o, en sus términos, el deseo para este medio siglo, todo parece indicar que se quiere lograr que Estados Unidos se mantenga como potencia mundial, que sea la primera, aunque no la única y que se consolide como dueño y señor del “hemisferio occidental” controlando el continente americano, estableciendo una relación de supremacía sobre los países europeos alineados y sin Unión Europea ni un bloque que aparezca como otro polo.

Pero al mismo tiempo, el Corolario Trump está aceptando que el ascenso de China es un hecho irreversible (Allison, 2017) y quieren actuar en todos los frentes para limitar al máximo la expansión del polo emergente: frenar y cortar en lo posible la influencia económica China en América y Europa, mantener alianzas estratégicas en Medio Oriente y fortalecer a Israel como plataforma en el área. Intentar aislar a Irán. Por otro lado, disputarle a China incidencia y cooperación con la India, mantener a Taiwán independiente, fortalecer la dimensión militar de los acuerdos con Australia, Japón, Filipinas y Corea del Sur. Ante la quiebra del mundo unipolar tratar de evitar que se vuelva multipolar y, ante la realidad, proyectar uno bipolar asimétrico en el cual Estados Unidos sea el accionista mayor y el jefe de otras potencias de segunda clase como las europeas. Son los deseos y otro capítulo es el de las estrategias para hacerlos realidad.

2. Las estrategias

Ese país soñado solo se puede lograr en lo interno si, en los términos de Estrategia Nacional de Seguridad, se revierte la “invasión de migrantes”, especialmente de latinos, se derrota la ideología woke y la de género en la sociedad y en las fuerzas armadas, se fortalece la clase media y la familia tradicional (tipo anglosajon del siglo XX), se reindustrializa el país revistiendo el impacto de las políticas de deslocalización y

apertura a los bienes manufacturados en otros países, especialmente en China. La seguridad interna es prioridad ante el riesgo de que por la penetración de la cultura de los migrantes y del crimen transnacional que viene de afuera se llegue en Estados Unidos a la degradación que el texto de la nueva estrategia ve en Europa.

Para ser potencia mundial se entiende que debe superar las debilidades actuales y apoyarse en las fortalezas. Las estrategias generales parten de la defensa del dólar como moneda hegemónica del sistema financiero, del comercio mundial y en especial de las transacciones de energéticos, tecnología, minerales críticos y tierras raras.

Las estrategias de seguridad incluyen la revitalización del complejo militar con un enfoque de **Paz mediante la fuerza**: “La fortaleza es el mejor disuasivo”. Esto significa fortalecer la capacidad de armas nucleares y construir sistemas de defensa, de acción fatal y un *Escudo de Oro* para contener cualquier ataque.

Así mismo, la estrategia incluye enfrentar militarmente al narcoterrorismo y a las organizaciones foráneas de crimen organizado cuando esto es funcional a los objetivos de control del hemisferio occidental y al nuevo orden en construcción. Si, como ocurrió con la libertad al expresidente de Honduras preso en Estados Unidos por narcotráfico, se le necesita para manejar las elecciones o el cambio de gobierno, deja de ser prioridad la guerra contra el narcoterrorismo.

Como la recuperación económica tiene un pilar en la industria militar resulta más lucrativo que en lo posible los aliados subordinados se encarguen de la confrontación directa a los enemigos y así compren armas a Estados Unidos, sean socios en la reconstrucción de países devastados y de pronto en el reparto de recursos y nuevos mercados. Mientras se hacen las guerras proxi o las guerras híbridas se van haciendo los negocios y el reparto se presenta como la paz para el equilibrio bipolar o pluripolar, según región del planeta.

También las cuestiones de la energía y de la alta tecnología de datos, de inteligencia artificial, biotecnología o computación cuántica, se subordinan a los objetivos de seguridad nacional y de afirmación de poder mundial. Nada de acción climática o de compromisos de neutralidad neta en carbono. Es prioridad tener una posición dominante desde el hemisferio occidental en lo que se refiere a petróleo y bienes para la cadena de valor de las tecno corporaciones que se colocan en el centro del poder de Estados Unidos y del mundo.

En las próximas décadas el poder digital y su reparto van a necesitar más consumo de energía y de minerales críticos y de tierras raras, lo que lleva a Estados Unidos a buscar garantizar sus fuentes con el impulso de la industria petrolera en su territorio y por supuesto en el nuevo eje petrolero mundial que se ha trasladado a Latinoamérica, en la franja que va de Venezuela y Guyana a Brasil y Argentina. Como dice el documento de la NSS2025, ya Medio Oriente dejó de ser el epicentro del petróleo, aunque mantiene importancia y no se le puede dejar a la influencia China o Rusia. Controlar el petróleo resulta clave para esta estrategia y Venezuela debe encajar en ella.

3. “I take the West”, el corolario

“Yo tomo occidente”. En la definición de estrategias por regiones se da por descontada la subordinación de Europa y se pone el énfasis en el continente americano que reclama Estados Unidos como su área de influencia que debe retomar derrotando la presencia de potencias extracontinentales como China, Rusia e incluso Irán. La Estrategia Nacional de Seguridad habla de hemisferio occidental con ese eje de dominio desde Alaska a la Patagonia, incluyendo por supuesto a Canadá y Panamá y sin olvidarse de Groenlandia que queda más cerca de las costas de Estados Unidos que de la lejana Dinamarca.

Lo notable con Trump es que le gusta el poker sangriento, con las cartas abiertas, de modo que no hay que hacer esfuerzos especiales para descubrir detrás de discursos su auténticas intenciones. Lo dice de frente: reclamo para mi país y mis corporaciones, y por derecho que me otorgo arbitraria y unilateralmente, tener el control militar, político, económico, tecnológico, de materias primas y mercados en todos los países de mi continente. Antes se habló del “patio trasero” ahora se habla del *área de influencia* y de los territorios para la seguridad existencial.

El documento de la NSS2025 tiene algunos apartes de antología:

“Negaremos a competidores extrarregionales la capacidad de **desplegar fuerzas u otras capacidades amenazantes**, o de **poseer o controlar activos estratégicamente vitales** en nuestro hemisferio”. “Recompensaremos y alentaremos a los gobiernos, partidos políticos y movimientos del Hemisferio que estén en términos generales alineados con nuestros principios y estrategia. Pero no debemos pasar por alto a gobiernos con perspectivas distintas con quienes, sin embargo, compartimos intereses y desean trabajar con nosotros” (The White House, 2025),

En otras palabras, en forma agresiva y más abierta que en el pasado, el gobierno de Trump se vuelve parte de la política interna de los países apoyando candidatos y partidos de extrema derecha y participando activamente en las decisiones de los gobiernos alineados. Distingue los subordinados de posibles aliados con “perspectivas distintas”.

“Despliegues específicos para asegurar la frontera y derrotar a los carteles, incluyendo, cuando sea necesario, el uso de fuerza letal para reemplazar la fallida estrategia basada exclusivamente en el cumplimiento de la ley de las últimas décadas; y establecer o ampliar acceso a ubicaciones estratégicamente importantes” (The White House, 2025).

La operación Lanza Azul es un ejemplo de esta estrategia, lo mismo que el despliegue en el Pacífico y el plan de fortalecer bases e instalaciones militares. En Washington no se desaniman por fracasos como la negativa a las bases en el referendo realizado en Ecuador. Según su texto, el cumplimiento de la ley y de tratados no debe ponerse por encima de los objetivos contra los migrantes y narcoterroristas cuando se trate de bombardear o de proceder contra libertades y derechos de los que consideran invasores.

“Los términos de nuestros acuerdos, especialmente con los países que más dependen de nosotros y, por lo tanto, sobre los que tenemos mayor influencia,

deben ser contratos de proveedor único para nuestras empresas. Al mismo tiempo, debemos hacer todo lo posible para expulsar a las empresas extranjeras que construyen infraestructura en la región" . "Los términos de nuestras alianzas, y los términos bajo los cuales brindamos cualquier tipo de ayuda, deben estar condicionados a la reducción de la influencia externa adversaria, desde el control de instalaciones militares, puertos e infraestructura clave hasta la compra de activos estratégicos en sentido amplio" (The White House, 2025).

4. En suma

“América para los americanos” estadounidenses, es el sentido del Corolario Trump que asume lo que se conoció como el Corolario Roosevelt. En 1904 el presidente Theodore Roosevelt, sacó lecciones de la crisis en Venezuela que se dio entre 1902 y 1903 ampliando la doctrina Monroe con la política de intervenir en los asuntos internos de los países latinoamericanos si cometían fragantes faltas que desestabilizaran la sociedad civilizada” (Wikipedia, 2025). El título de la nueva estrategia, Corolario Trump, no es casualidad, es la reafirmación del reclamo imperial sobre el continente, que en 2025 no se dirige contra la penetración europea de fines del siglo XIX sino contra el actual avance de China que se ha convertido en fuerte socio comercial y tecnológico de muchos países de Latinoamérica.

Estamos ante los deseos, sueños y estrategias de un imperio en declive resumidos en un documento de trascendental importancia. Muchos de los acontecimientos actuales en la geopolítica mundial se comprenden mejor leyendo las intenciones, pero otra cosa es el resultado de la interacción entre intereses y la construcción efectiva de una historia en la cual intervienen todos los actores. Dentro de los Estados Unidos hay fuerzas sociales y políticas que presionan en otras direcciones, muchos sectores en Europa se resisten a ser tratados como cipayos o payasos. El ultranacionalismo de Trump despierta reacciones defensivas en todos los continentes. Es un panorama dinámico en el cual el juego de potencias cuenta y la resistencia de pueblos y movimientos sociales también dibuja la trayectoria, las formas y alcances de la redefinición del poder en el planeta.

Están en curso confrontaciones, acciones de guerra, iniciativas diplomáticas y propuestas de reparto que incluyen las situaciones en Ucrania, Palestina, Venezuela e incluso de agresión contra Colombia, con ataques contra el presidente Gustavo Petro y operaciones fatales supuestamente contra objetivos ilegítimos, con el solo argumento de guerra contra el narcotráfico.

Tenemos en vivo y en directo la prueba de fuego de la doctrina Trump y de la capacidad de respuesta desde los defensores de los principios de soberanía, no intervención, no agresión, multilateralismo y respeto al derecho internacional.

Referencias:

Allison, G. (2017). *Destined for war: Can America and China escape Thucydides's trap?* Houghton Mifflin Harcourt.

Autor, D., Dorn, D., & Hanson, G. (2016). The China shock: Learning from labor-market adjustment to large changes in trade. *Annual Review of Economics*, 8(1), 205–240.

Eichengreen, B. (2022). *In defense of public debt*. Oxford University Press.

Kissinger, H. (2014). *Orden mundial*. Penguin Press.

The White House. (2025). *National Security Strategy 2025*. Executive Office of the President. En <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2025/12/2025-National-Security-Strategy.pdf>

Trump, D. América 250: Mensaje presidencial en el aniversario de la Doctrina Monroe, 2 de diciembre de 2025. En <https://www.whitehouse.gov/presidential->

Wikipedia, 2025. Corolario Trump. En https://en.wikipedia.org/wiki/Roosevelt_Corollary#:~:text=si%20los%20EE.-,UU.,que%20se%20prolong%C3%B3%20hasta%201924.